



## ***HACIENDO QUE EL CAMBIO SEA UNA REALIDAD: EL PODER***

Conceptos para revisar el poder en pos de la justicia, la equidad y la paz



ASOCIADAS POR LO  
**JUSTO**



HACIENDO QUE  
EL CAMBIO SEA  
UNA REALIDAD

**3**

*Haciendo que el cambio sea una realidad* dedicará dos números (el 3 y 4) a examinar la complejidad del poder y las oportunidades para construir y transformarlo. Este número estudia conceptos y formas de entender el poder, esperando aportar al debate sobre cómo fortalecer el análisis, la acción y construcción de movimiento. Avanzando sobre estas bases conceptuales y el debate, un segundo número se centrará en el *empoderamiento* y estrategias de acción.

*Haciendo que el cambio sea una realidad* es una serie de breves publicaciones editadas por Asociadas por lo Justo (*Just Associates*) en colaboración con varias organizaciones. Estas publicaciones están dedicadas a examinar las estrategias e ideas que dan forma a las acciones en pos de la justicia social y en cada número se tratan diversos temas. El presente número fue posible gracias al apoyo de Hivos, una organización internacional holandesa guiada por valores humanistas y comprometida con la construcción de un mundo libre, justo y sustentable. Fue escrito por Valerie Millar, Lisa VeneKlasen, Molly Reilly y Cindy Clark retomando ideas e inspiración de John Gaventa, Srilatha Batliwala y Malena de Montis entre otros. El diseño es de Julie Montgomery. Impreso en 2006.

## **HACIENDO QUE EL CAMBIO SEA UNA REALIDAD: EL PODER**

Conceptos para revisar el poder en pos de la justicia, la equidad y la paz

### **ANTECEDENTES: ¿POR QUÉ EL PODER Y POR QUÉ AHORA?**

En los últimos 15 años, la gente y las organizaciones preocupadas por la justicia social la equidad y el desarrollo, crecientemente se dirigen hacia el fomento de políticas y campañas para promover el cambio. No obstante lo prometedor de estos enfoques que buscan impulsar agendas centradas en la gente y el planeta para las políticas públicas, muchos activistas se encuentran luchando por contener mayores retrocesos en los importantes logros económicos, ambientales, de derechos civiles y equidad de género, buscando, por lo demás, formas más efectivas de abordar y transformar el poder. Esta búsqueda profundiza los cuestionamientos sobre la naturaleza del cambio y el poder, un cuestionamiento que revisa la historia y enfoques previos mientras tantea nueva energía, ideas y oportunidades para revitalizar los movimientos sociales y las estrategias de cambio.

En esta búsqueda encontramos gente haciéndose preguntas difíciles:

- A pesar del éxito previo que tuvo la incidencia política, ¿por qué muchas estrategias y enfoques dan la impresión de ser inadecuados en la lucha para superar la pobreza e injusticia? ¿Cuáles pueden ser las fuentes de inspiración, experiencia y sabiduría en las que podemos abreviar para fortalecer nuestros esfuerzos?
- ¿Cómo afecta a nuestro trabajo el actual contexto globalizado y qué significado tiene para el desarrollo de estrategias innovadoras y consistentes, capaces de revitalizar los movimientos?
- ¿Por qué la mayor parte de la gente —incluso la que resiente los mayores efectos de la injusticia— parece aislada y sin un compromiso? ¿Cómo hacemos para llegar más efectivamente a la gente y la comprometemos en agendas colectivas para la paz y la justicia?
- ¿Cómo entendemos las complejidades del poder y el *empoderamiento*, y cómo respondemos ante ellas de forma que las usemos para construir y transformar el poder?

En la medida que estas preocupaciones se profundizan, surgen nuevas fuentes de inspiración y cuestionamiento. Por ejemplo, en septiembre de 2006 un grupo de mujeres líderes provenientes de México y América Central<sup>1</sup> se reunieron para examinar algunas de estas cuestiones a la luz de sus experiencias como feministas y activistas de derechos humanos. Las contradicciones y las promesas no satisfechas de las luchas revolucionarias de la región dieron a su cuestionamiento una profundidad de análisis poco común y, al mismo tiempo, perspectiva y un sentido de esperanza. Muchas de las ideas y preguntas presentadas en este número de *Haciendo que el cambio sea una realidad* surgieron a partir de las ricas discusiones, a la vez que retoman el trabajo realizado por integrantes de JASS en los últimos años, mucho de lo cual se destiló en el libro *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana* de VeneKlasen y Miller (2006).

## **Aún surjo**

Como las lunas y como los soles,  
Con la certeza de las mareas,  
Como la esperanza que brota alto,  
Aún surjo.

Fuera de las chozas de la vergüenza de la historia

Surjo

Del pasado que se enraíza en el dolor

Surjo

Soy un océano oscuro, brusco y ancho,

Fluyendo y con oleaje aguantando en la marea,

Dejando atrás noches de terror y miedo

Surjo

Trayendo los dones que mis ancestros entregaron,

Soy el sueño y la esperanza de los esclavos

Surjo

Surjo

Surjo

—*Maya Angelou*—

## CAMBIANDO MOMENTOS Y ESTRATEGIAS

Con el paso de los años, varias de nosotras que participamos en JASS hemos revisado y refinado nuestra comprensión del poder y las estrategias, aprendiendo las lecciones de nuestras experiencias en distintos contextos en todo el mundo. En los decenios de 1970 y 1980, las experiencias de **educación popular y organización de base** aportaron análisis útil y metodologías para confrontar la opresión y construir el poder colectivo de la gente. El hincapié que hizo la educación popular en la transformación social, conciencia y organización, produjo un enfoque que no obstante ser muy atractivo quedó incompleto dado que se enfocó exclusivamente en la clase, dejando de lado otras formas de subordinación y resistencia. Durante ese mismo periodo las luchas revolucionarias nos ofrecieron inspiración y lecciones dolorosas con respecto al poder y el cambio.

Conforme la educación popular se despolitizó y muchas de nosotras nos involucramos profundamente en el trabajo de **empoderamiento y derechos de las mujeres**, adaptamos nuestras estrategias para responder a múltiples formas de opresión. Influidas por el pensamiento feminista y otros, volvemos a enfatizar una visión de cambio que transforme el poder. De nuevo, estos enfoques los adaptamos para responder a la promesa de la democratización en el decenio de 1990 cuando nos involucramos en estrategias para reclamar derechos y redefinir la participación de las y los ciudadanos mediante la **incidencia política centrada en la gente**. En años recientes, el poder del neoliberalismo y los fundamentalismos se unió a la despolitización de la incidencia realizada por poderosas organizaciones no gubernamentales (ONG), sedientas de rápidas respuestas técnicas y preocupadas con la marca (*branding*); ello nos ha hecho regresar a la cuestión de la organización, conciencia y el tema de la **construcción del movimiento**.

Dejémonos enseñar, tanto a nosotros como a los otros, que la política no tiene que ser el arte de lo posible... sino que también puede ser el arte de lo imposible, esto es, el arte de hacernos mejor a nosotros y a los otros.

*Vaclav Havel, Presidente de Checoslovaquia, 1990.*

Cuando la política democrática ya no puede darle sentido a la discusión sobre cómo organizar nuestra vida común, cuando se limita a asegurar las condiciones necesarias para el funcionamiento sin sobresaltos del mercado: en esas circunstancias las condiciones están maduras para que demagogos talentosos articulen la frustración popular. Debemos percatarnos que en gran medida el éxito de los populistas de derecha... se debe al hecho que le dan a la gente alguna forma de esperanza, con la creencia de que las cosas pueden ser diferentes. Por supuesto que es una esperanza ilusoria, fundada en falsas premisas y en mecanismos inaceptables de exclusión, donde generalmente la xenofobia desempeña un papel central. Sin embargo, cuando son esos partidos los únicos que ofrecen

una salida para las pasiones políticas, su oferta de que pueden proporcionar una opción puede ser muy seductora. (*Mouffe, 2002*)

## CONTEXTO: UN TEJIDO SOCIAL QUE NECESITA REPARACIÓN

La gente tiene derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza.

*Agenda para el Cambio de la Cumbre de la Tierra, Río de Janeiro, 1993*

El contexto mundial que da forma a las actuales posibilidades de cambio presenta un panorama desafiante. El avance de la globalización impulsada por las corporaciones, las políticas neo-conservadoras y los fundamentalismos amenazan con dividir el tejido social de las sociedades en todo el mundo, dislocando comunidades y devastando nociones de bien común y solidaridad humana.

Estas fuerzas han erosionado el papel que desempeña el Estado para mantener y proteger los derechos humanos y minan la idea del bien público tanto en el Norte Mundial como en el Sur Mundial. Reforzado por la visión que la administración de Estados Unidos tiene del poder y la moralidad, el énfasis en la seguridad nacional ha dado origen a nuevas formas de militarismo, devorándose los presupuestos públicos e intensificando las divisiones entre naciones y pueblos. Para las mujeres, esto ha significado reducciones terribles en las libertades básicas además de los ataques virulentos contra sus derechos reproductivos. En la mayoría de los países, los servicios públicos destinados a enfrentar las desigualdades han sido drásticamente recortados. Las ideologías dominantes quitan legitimidad al papel mediador y redistribuidor del Estado, enfatizando la filantropía privada como un sustituto de los servicios básicos y bienestar que el gobierno debe garantizar, incrementando la debilidad de la capacidad del Estado para gobernar y contribuir a la salud del tejido social.

Con la ruptura de este tejido, un profundo sentido de aislamiento y alienación impregna la vida de muchas personas sin importar la clase, color de piel, sexo o fronteras nacionales. Ante los ataques terroristas, guerra, violencia cotidiana en las calles y creciente desigualdad, los gobiernos hacen uso del miedo y la intolerancia para controlar y manipular a la gente, incrementando la ansiedad y alarma. Para enfrentar la inseguridad y miedo, la gente en cada rincón del planeta busca un sentido de comunidad. En estas condiciones cualquier forma de comunidad da la impresión de ser algo, mejor que nada. Los fundamentalismos de todas las especies han proporcionado visiones del mundo reconfortantes que aíslan y simplifican las complejidades del mundo y prometen un cierto sentido de comunidad y conexión. Estas simplificaciones tratan de homogenizar la vida, reforzando estereotipos, jerarquías y privilegios "naturales". Reducen la complejidad de la vida a una visión simple de bueno o malo, del bien y del mal, en la cual las relaciones de poder imbuidas en el patriarcado, los problemas raciales y de clase pasan desapercibidos.

La creciente concentración de los medios de comunicación dominantes ha facilitado la diseminación de la cultura comercial occidental y el consumismo, lo que ha inflamado las reacciones antioccidentales y los fundamentalismos. Hay una tendencia hacia el *info-tenimiento*, lo cual ha reducido el acceso a información y noticias verdaderamente investigadas con rigor. Los adultos ocupados con la supervivencia económica y las responsabilidades familiares generalmente tienen poco tiempo para buscar otras explicaciones con respecto a lo que sucede en su entorno.

Tecnologías de la comunicación en evolución y la inmigración han permitido que la gente se conecte a escala mundial formando nuevas comunidades virtuales

transfronterizas que cuestionan los fundamentalismos y crean vínculos que redefinen y ayudan a reparar el tejido social. La capacidad de captar múltiples fuentes de conocimiento y construir redes diferentes ofrece enormes promesas de justicia como lo atestigua el extraordinario trabajo de la Campaña Internacional para la Prohibición de las Minas Terrestres, el creciente poder de los movimientos populares transnacionales y la creciente energía del proceso del Foro Social Mundial. No obstante, para que se realice plenamente este potencial de conexión y acción se requiere de un acceso más equitativo que supere la clase y las fronteras geográficas, así como el fortalecimiento del pensamiento crítico para analizar la calidad de la información y desarrollar otras visiones, ideas y estrategias.

Dada la relevancia de las ideologías dominantes en el actual panorama mundial, las/los activistas señalan la necesidad de desarrollar estrategias que reafirmen valores ampliamente compartidos de dignidad, justicia y comunidad, y que refuerzan otras visiones del mundo y agendas para un bienestar social, económico y ambientalmente incluyente. Esta energía renovada y visión más integral del cambio es inspiradora y abre posibilidades frescas para revitalizar estrategias y movimientos sociales. ¿Cómo retomamos este poder que viene del corazón y el alma, y la comunidad, frente a lo que parecen fuerzas abrumadoramente contrarias? Ese es el reto de nuestro tiempo.

Luchamos desde el corazón y alma de la comunidad,  
comunidad construida sobre la base del compromiso  
con el bien común y la cooperación...  
mantenida con lazos firmes de relaciones humanas  
que respetan la diversidad y los derechos humanos,  
un tejido de justicia hecho con múltiples hilos  
de poder y gente...

*Mujeres líderes mexicanas y centroamericanas,  
JASS Movement-Building Institute, septiembre de 2006.*



## EL RETO DEL PODER<sup>2</sup>

Nos falló la física, olvidamos el concepto básico según el cual a toda acción sigue una reacción igual o mayor.

*Activistas feministas mexicanas sobre el retroceso en los derechos de las mujeres*

Mientras el poder es una dinámica integral de cambio, al mismo tiempo es uno de los tópicos más difíciles e inquietantes de abordar. El poder puede parecer especialmente monolítico e impenetrable para los individuos que han vivido bajo regímenes que niegan las libertades o que reprimen la voz y participación de sus pueblos. El poder es visto como una especie de relación gana-pierde. Tener poder es un juego de suma cero que implica arrancárselo a alguien para después evitar que otros lo tomen. Una visión tan unidimensional puede paralizar el análisis y la acción. Cuando la gente ve al poder como algo siniestro e imposible de cambiar, entonces no puede reconocer su propia fuente de poder.

En realidad, el poder es dinámico, lleno de relaciones y multidimensional, cambiante según el contexto, las circunstancias e intereses. Sus expresiones y formas pueden ir de la dominación y resistencia a la colaboración y transformación. Estas son buenas noticias para las y los promotores de la justicia social cuyas estrategias dependen de nuevas oportunidades e intersticios en la práctica y estructuras del poder.

### ¿Nos olvidamos del poder?

A pesar de la naturaleza dinámica del poder, los programas y estrategias que promueven los derechos humanos, la equidad y justicia, en el mundo parecen haberse empantanado en enfoques superficiales del poder y en un exceso de confianza en las soluciones técnicas y de políticas públicas. El no poder afrontar las complejidades del poder puede llevar a perder oportunidades y tomar malas decisiones estratégicas. Peor aún, puede ser arriesgado y contraproducente.

Los enfoques convencionales para abordar la participación ciudadana, como el proceso EPRP<sup>3</sup> del Banco Mundial, y la plétora de “cumbres ciudadanas” y “sesiones de escucha” hace hincapié en sentar a todo mundo a la mesa como “partes interesadas”, sin embargo, pierden de vista que las dinámicas de poder subyacente, entre intereses en conflicto, tienen un impacto tremendo en la capacidad de participación de la gente y en su capacidad para influir en los resultados. De las partes interesadas ninguna es igual, sin embargo, generalmente se las trata como si lo fueran, mientras las agendas y parámetros de discusión son definidos de tal forma que dejan fuera temas cruciales (Rowden e Irama, 2005). En consecuencia, generalmente estos procesos dejan de producir nueva dirección para las políticas y tampoco producen verdaderos cambios en la forma como se deciden las cosas y pueden reforzar el cinismo de la gente con respecto al valor de la “participación”. De hecho, tales circunstancias, generalmente refuerzan en lugar de alterar las profundas dinámicas de poder que giran en torno a las cuestiones raciales y étnicas, de clase y género que dan forma a las expectativas de la gente y sus comportamientos con respecto a qué agendas se escucha y responde.

Internacionalmente, el decenio de 1990 fue el apogeo para las y los activistas de la sociedad civil que utilizaron conferencias de las Naciones Unidas e importantes reuniones internacionales para alcanzar éxitos políticos muy importantes y cambios en

el discurso referente a una gama de temas que iban del medioambiente a los derechos de las mujeres.

En este momento, muchas y muchos se percatan que no pudieron anticipar plenamente el retroceso o las formas de poder que ocasionarían sus victorias. En años recientes, las experiencias de incidencia política hicieron que surgieran preguntas sobre la relevancia de este tipo de apertura política para avanzar en las metas de justicia social.<sup>4</sup> Algunas y algunos activistas mundiales creen que esto se está convirtiendo en “hoyos negros”, desviando a los promotores y recursos de las oportunidades de cambio en su ámbito nacional y de preocupaciones políticas más apremiantes. Muchos sienten que la atención centrada en políticas y campañas ha contribuido a la despolitización generalizada de las estrategias de justicia social y creciente ruptura entre el trabajo local, el trabajo nacional y el mundial, así como entre promotores y movimientos sociales.

El contexto actual presenta considerables desafíos para las y los activistas. Se requiere de sangre nueva y nuevos esfuerzos para reclamar el poder y búsqueda de justicia de parte de los movimientos. Sin embargo, en ocasiones, entre los organizadores y activistas ocupados y pragmáticos hay resistencia a volver a examinar los supuestos básicos del poder y el cambio o a estudiar teoría e historia, consideradas como abstracciones nada prácticas. Con mucha frecuencia hay una sensación que los conceptos son para los investigadores, no para las o los emprendedores. Esta falsa dicotomía puede traer efectos desastrosos en la acción ya que niega a las/los activistas el análisis sistemático y conocimiento de las experiencias anteriores. Tener una conversación a propósito y desde una perspectiva de colaboración con respecto a cómo opera el poder y el cambio, a la luz de las políticas del mundo real, lo mismo que organizar experiencias, es algo absolutamente necesario para articular cómo esperamos promover el cambio. Esta conversación es en sí misma una estrategia organizativa y *empoderante*.

### **Conceptos básicos de poder**

El Dr. Martin Luther King Jr., líder de los derechos civiles en Estados Unidos que cuestiono el racismo y la injusticia económica hacia la segunda mitad del siglo XX, definió el poder como “... la capacidad de alcanzar un propósito. Es la fortaleza requerida para producir el cambio social, político y económico.” Que el poder contribuya o no a hacer avanzar la justicia y transformar desigualdades dependerá precisamente de ese propósito, de los valores que lo guíen y de la forma como se utilice.

### **Fuentes y expresiones del poder**

Al poder se lo caracteriza de diversas formas, generalmente como económico, político, social y cultural. Las promotoras de los derechos de las mujeres y las feministas han desarrollado otros tipos de categorías que clarifican la diversidad de fuentes y expresiones del poder, tanto positivas como negativas. Estas incluyen las formas de control más comunes del poder —*poder sobre*— lo mismo que las formas más reafirmantes de la vida y transformadoras —*poder con*, *poder para* y *poder en*—. Nombrar tales dinámicas puede ser liberador y dejar que la mente se abra. Al utilizar este tipo de categorías de análisis la gente puede entender mejor cómo las fuerzas de subordinación y desigualdad operan en sus propias vidas, para luego avistar otras

opciones de estrategias y visiones de poder a través de las cuales puedan desafiar la injusticia.

Hay que juntar justicia y poder, de tal forma que cualquier cosa que sea justa sea ponderosa y cualquier cosa que sea poderosa sea justa.

*Blaise Pascal*

Al **poder** se lo puede definir como el grado de control sobre los recursos materiales, humanos, intelectuales y financieros que ejercen diferentes secciones de la sociedad. El control de estos recursos se convierte en una fuente de poder individual y social... La cantidad de poder de un individuo o un grupo se correlaciona con la cantidad de recursos al que tiene acceso y control. Diferentes grados de poder se sostienen y perpetúan mediante las divisiones sociales como las de género, edad, casta, clase, grupos racial, pertenencia al Norte o al Sur; y a través de instituciones como la familia, la religión, la educación, los medios, la ley, etcétera... Hay un proceso continuo de resistencia y desafío de parte de las secciones menos poderosas y más marginadas de la sociedad, lo cual tiene como resultado diversos grados de cambio en las estructuras de poder. Cuando estos desafíos son demasiado fuertes y están suficientemente difundidos pueden traer como resultado la transformación total de las estructuras de poder.

*(Batliwala, 1995)*

## **Poder sobre**

La forma más conocida del poder, esto es del *poder sobre*, tiene múltiples asociaciones negativas para la gente como la represión, la coerción, discriminación, corrupción y abuso. Básicamente, opera para dar privilegio a cierta gente mientras margina a otra. En política, quienes controlan recursos y la toma de decisiones tienen poder sobre quienes no lo tienen y excluyen a otros/otras del acceso y participación. Cuando a la gente le niegan acceso a recursos importantes como la tierra, atención médica y empleo, el poder sobre otros hace que se perpetúe la desigualdad, la injusticia y la pobreza.

En la ausencia de otros modelos y relaciones, la gente repite el patrón del poder sobre en sus interacciones personales, valores, comunidades e instituciones. Por ejemplo, para mantener relaciones emocionales con un hombre que es crucial para su estabilidad familiar y supervivencia económica, las mujeres generalmente sienten que deben ceder muchos de su poder o utilizarlo de forma manipuladora. Cuando llegan a posiciones de poder y liderazgo mujeres o personas provenientes de los grupos marginados o con "menos poder", en ocasiones "imitan al opresor". Por esta razón, los/las activistas no pueden esperar que la experiencia de ser excluidos prepare a la gente a ser líder democrático. Más bien, hay que definir explícitamente nuevas formas de liderazgo y de toma de decisiones, las cuales hay que valorar para promover formas democráticas de poder. Como parte de este proceso hay que cuestionar los valores, reclamar aquellos que apoyan la justicia, la igualdad y la compasión.

#### ¿INVITADO O EXIGIDO?

El que la política no produzca el tipo de cambio verdadero que las/los activistas buscan lleva a un análisis más detenido de los espacios políticos para evaluar su grado de relevancia estratégica. Las siguientes distinciones pueden ser de ayuda para determinar qué tanto involucrarse o no y cuándo dejar de participar. Un **espacio cerrado** es uno donde las decisiones las toma un grupo elite, como funcionarios públicos, tras puertas cerradas sin ninguna presencia de la opinión pública. Generalmente la sociedad civil cuestiona y trabaja para abrir estos espacios cerrados, para crear espacios de reclamo donde hay suficiente lugar para negociar sus propias agendas. El trabajo de presupuesto participativo en Porto Alegre, Brasil, es un ejemplo muy bien conocido. El grupo de la sociedad civil también creó espacios autónomos como el Foro Social Mundial. Dieron una oportunidad a los grupos para que desarrollaran sus agendas, conocimiento y solidaridad sin la interferencia ni control de las corporaciones o el gobierno que son quienes detentan el poder. Con la creciente presión de la sociedad civil a lo largo del último decenio, instituciones políticas poderosas han establecido **espacios de invitación** donde se invita la participación de un selecto grupo de actores de la sociedad civil, generalmente provenientes de la grandes ONG, a una consulta política que tiene por anfitriones a los funcionarios públicos. Las agendas y alcance de las decisiones las controlan, en última instancia, las instituciones oficiales y generalmente no están abiertas al cambio o la negociación. Si bien los espacios de invitación pueden ofrecer posibilidades de influir y hacer redes, muy rara vez producen resultados de largo plazo sobre temas vitales de justicia. Sin embargo, el peligro más preocupante, es que pueden servir para legitimar el estado de cosas existentes y desviar la energías y recursos de la sociedad civil (véase *infra* nota final 4).

### TRES VISIONES DE PODER VITAL

... el perdón y la compasión siempre van unidos: ¿cómo hacemos que la gente se haga responsable por sus malas acciones y al mismo tiempo seguimos percibiéndola como un ser humano, para seguir creyendo que puede cambiar?

*bell hooks*

Tanto las activistas como las académicas han buscado formas de mayor colaboración para ejercer y usar el poder. Partiendo de sus experiencias positivas y negativas con el poder, las feministas usan la noción de poder vital o afirmativo de la vida. Ellas ven esta forma de poder como una manera de enfocarse en la construcción de opciones que enfaticen la afirmación y desarrollo de la vida, con base en las responsabilidades que implica llevar la vida en todas sus formas. Los parámetros y ética para usar dicho poder proviene de los derechos y responsabilidades, y del énfasis en la renovación y regeneración de la vida con todas sus energías, fuerzas, creatividad y caos. Avista múltiples formas y centros de liderazgo que emergen de distintos lugares según las necesidades, eventos, momentos y lenguajes.<sup>5</sup> Esta búsqueda de opciones es permanente y ofrece nuevas posibilidades con respecto a cómo expresamos y usamos el poder, tal y como lo muestran las tres visiones de poder que presentamos enseguida.

Estas opciones ofrecen formas positivas de expresar poder que crea la posibilidad de formar relaciones y estructuras más equitativas, y transformar el poder sobre. Al afirmar la capacidad de la gente para actuar creativa y colectivamente, aquella puede aportar algunos principios básicos para desarrollar estrategias *empoderantes*.

## **Visión 1: Poder con**

El *poder con* tiene que ver con encontrar una base común entre distintos intereses para construir fortaleza colectiva. Basado en mutuo apoyo, solidaridad, colaboración y reconocimiento y respeto de las diferencias, *poder con* múltiples talentos individuales, conocimientos y recursos para producir el mayor efecto. El *poder con*, puede ayudar a tender puentes entre las diferencias reconociendo abiertamente conflictos y buscando transformarlos o reducirlos, yendo en pos de un objetivo mayor. Este poder puede generar un impacto mayor y al mismo tiempo puede ofrecer un sentido fundamentado de comunidad y conexión espiritual. En este momento en que los esfuerzos de justicia social se sienten excesivamente institucionalizados y fragmentados, estrategias deliberadas para construir y promover *poder con* son vitales, lo cual incluye hacer alianzas y construir movimiento. Todo esto requiere de procesos para reconocer la diversidad y desacuerdos al mismo tiempo que se buscan bases comunes en relación con valores y visión.

## **Visión 2: Poder para**

El *poder para* se refiere al potencial único que cada persona tiene para forjar su vida y mundo. La formación, capacitación y desarrollo de liderazgo para la justicia social se basa en la creencia que cada individuo tiene el *poder para* hacer una diferencia, lo cual puede multiplicarse con nuevas habilidades, conocimiento, conciencia y confianza.

Cuando se basa en apoyo mutuo el *poder para* abre las posibilidades de acción conjunta, o poder con otros. Para que los esfuerzos de organización e incidencia tengan éxito, tienen que abordar y nutrir el poder de la gente para lo que es posible. Esto resulta especialmente crucial en los albores de una era que enfatiza las soluciones de conocimiento y técnica que se imponen verticalmente de arriba hacia abajo. Esto ha tendido a minar el sentido de *poder para* de la gente (acrecentando el abandono de la vida pública y produciendo un sentido de resignación).

## **Visión 3: Poder en**

El *poder en* tiene que ver con el sentido que una persona tiene del valor de sí misma y autoreconocimiento. Se basa en una plataforma de valores éticos que adopta una visión de derechos humanos y responsabilidades, y una capacidad para reconocer diferencias individuales al tiempo que respeta a los otros. El *poder en* es la capacidad de imaginar y tener esperanza; afirma la búsqueda que los seres humanos hacemos de dignidad y satisfacción, y se fortalece con la comprensión del poder y el bien común, y la práctica constante del cuestionamiento y desafío de nuestros supuestos. La espiritualidad, el contar historias, la música, el baile y la reflexión crítica pueden reafirmar el *poder en* de la gente, lo cual puede servir como una fuerza nutriente que energice los esfuerzos inagotables de justicia social que persiguen las/los activistas. Los esfuerzos efectivos de organización de base utilizan dichos métodos para ayudar a que la gente reafirme el valor personal, tocar sus sueños y esperanzas, y a reconocer su *poder para* y *poder con*.

Todas estas expresiones de poder reafirmante de la vida son fundamentales para el concepto al que nos referimos como acción —la capacidad creativa humana para actuar y cambiar el mundo— un término empleado por los escritores académicos para referirse al cambio social y desarrollo. La noción de cambio avanza sobre las fuentes

de poder implícitas en estas expresiones distintas como el poder de los números, confianza, experiencia, pensamiento crítico, conocimiento, organización, visión, humor, persistencia, compromiso, solidaridad, canción, poesía y cuento. Aparentemente simple, estas formas positivas de pensar en el poder de la gente pueden llevar a estrategias más efectivas e integrales para construir movimiento. Ayudan a asegurar que las estrategias para el cambio no se reduzcan al cabildeo o una fórmula mecánica sino considerar y tomar en consideración las formas como la gente se siente con poder, viva y vinculada. Al tocar el *poder para*, el *poder en* y el *poder con*, las estrategias tienen que abordar las dimensiones psicológicas y sociales de la opresión y subordinación que —debido a las cuestiones raciales, de género, clase, orientación sexual y otros factores— hacen que la gente tenga sentimientos de inferioridad, aislamiento, cinismo, generalmente con enojo.

Uno de los grandes problemas de la historia es que los conceptos de amor y poder generalmente los hemos visto como opuestos, como extremos opuestos, de forma que al amor se lo identifica con una renuncia al poder y al poder como una negación del amor. Lo que necesitamos es percatarnos que el poder sin amor es imprudente y abusivo, y que el amor sin poder es sentimental y anémico... el poder en su máximo es amor aplicando a las exigencias de justicia y la justicia a su máximo es amor corrigiendo todo aquello que se opone al amor.

*Dr. Martin Luther King, Jr.*

### **Y lo personal es político**

El volver a equilibrar estrategias sobre las dimensiones de poder menos visibles trae a colación este adagio feminista bien conocido. Uno podría pensar que la crisis de VIH/SIDA —enfermedad sexualmente transmitida— habría ayudado a reenfocar los esfuerzos por el cambio hacia la interrelación entre lo personal y las dinámicas públicas del poder. En lugar de ello, los programas que sólo se centran en el uso del condón y la abstinencia no toman en cuenta que las mujeres, particularmente las casadas, culturalmente están imposibilitadas de negociar relaciones sexuales seguras con sus compañeros.

Las activistas y académicas familiarizadas con el desafío que implica el *empoderamiento* de las mujeres explican que el poder adquiere su forma en tres niveles que interactúan entre sí: la arena pública, y los ámbitos privado e íntimo. La esfera pública del poder afecta a la mujer y al hombre en el trabajo y en su comunidad. La esfera privada del poder hace referencia a las relaciones y roles en la familia, entre los amigos, el compañero sexual, el matrimonio, etcétera. La esfera íntima del poder tiene que ver con el sentido que una tiene de sí misma, de confianza, psicológica y de relación con el cuerpo y la salud.

Para una mujer o un hombre, la experiencia de poder y o ausencia de poder difiere no sólo por la identidad (aspectos raciales, de clase, edad, orientación sexual, etc.) sino que puede ser contradictoria en diversas esferas de su vida. Por ejemplo, una mujer dedicada a la política que parece confiada en público puede que acepte un rol de subordinación en su familia, puede que incluso sobreviva el abuso de su compañero al

mismo tiempo que mantiene las exigencias e imagen de sus deberes públicos. En todo el mundo, es común que una mujer enfrente las mismas exigencias que su compañero, excepto que a ella se le exige que sea la principal o única encargada del cuidado del hogar, de los hijos/hijas o los padres ancianos, sin cuestionar la desigualdad en las responsabilidades. Muchos hombres y mujeres, en todo el mundo, aparentemente con formación escolar y con capacidad de decisión no utilizan medidas para protegerse a sí mismos contra las enfermedades sexuales a pesar de contar con los conocimientos y recursos para hacerlo. Lo que aparentemente parece contradictorio generalmente es, más bien, una estrategia de supervivencia: es importante reconocer los costos potenciales así como los beneficios de ganar poder y experimentar el cambio.

Reconocer las experiencia que la gente ha tenido con el poder y la ausencia de poder, puede ser de ayuda para entender las tensiones y contradicciones que genera para las mujeres el proceso de *empoderamiento* político que viene con la organización, la formación escolar y el liderazgo. Las estrategias de cambio político que sólo se enfocan en la esfera de lo público pasarán por alto algunos desafíos políticos que enfrentan las mujeres que son líderes, ciudadanas activas y funcionarias públicas al momento de regresar a sus casas.

**UNA DE LAS FORMAS COMO OPERA LA DISCRIMINACIÓN**

La discriminación está incrustada en todas las sociedades, lo está de diversas formas de manera que los recursos y los beneficios están distribuidos desigualmente según patrones raciales y cuestiones de género, clase, religión y ubicación. La discriminación y exclusión dependen de quién tiene acceso a y quién tiene control sobre ello.

Acceso: la oportunidad de hacer uso de algo para obtener un beneficio grande.

Control: capacidad para definir su uso e imponer su definición a otros.

Los recursos pueden ser:

<b>Económicos o productivos</b> como tierra, equipo, herramienta, dinero en efectivo, empleo	<b>políticos</b> como organizaciones representativas, liderazgo, escolaridad e información, experiencia en la esfera pública, auto-confianza y credibilidad	<b>tiempo</b> lo cual es particularmente escaso y crítico para las mujeres
---	---	--

**Beneficios** abordan necesidades básicas —entre ellos alimentación, vestido y vivienda, ingresos— y proporcionan ventajas menos tangibles que mejoran la posición de una persona —como escolaridad, posesión de activos, poder político, prestigio, conexiones, y oportunidades de perseguir nuevos intereses—.

**Igualdad de oportunidades** —una política común para facilitar el acceso— generalmente no puede rectificar la discriminación debido a que la gente no se encuentra en la misma posición para poder aprovechar las oportunidades, lo cual se debe a desventajas históricas. La socialización desempeña un papel muy importante para mantener las cosas de esta manera al hacer que la desigualdad sea vista como algo “normal” que tiene que ver con las capacidades individuales, e incluso que se atribuyan a características congénitas de las personas.

El privilegio de ser blanca está constituido por un paquete invisible de activos no ganados con los que puedo contar



cotidianamente, pero sobre los cuales se espera que me mantenga ajena.

*(Peggy McIntosh, 1988)*

## **INTERSECCIONES DE IDENTIDAD Y DIFERENCIA**

Ante lo profundamente arraigado de las estructuras sociales y normas que refuerzan la discriminación y opresión, la gente experimenta dinámicas de poder que son distintas dependiendo de las características sociales o identidades que constituyen lo que las personas son. Cada uno/una de nosotras tenemos múltiples personalidades, matizadas con base en cuestiones de género, clase, raciales, religiosas, escolaridad, orientación sexual, capacidades, etcétera. Por ello, podemos experimentar privilegios y subordinaciones simultáneamente. Por ejemplo, en cualquier lugar del mundo una médico o una dirigente en una ONG, que sea respetada en su profesión, podría sufrir de abuso doméstico en su hogar. En un cierto contexto una persona podría tener mucho poder mientras que en otro podría enfrentar discriminación. Por ejemplo, en Estados Unidos, un profesional afroamericano podría encontrar difícil tomar un taxi, ya que el estereotipo que refleja es el de un sujeto peligroso de acuerdo con los medios y la cultura popular.

Comprender estas interacciones de poder e identidad puede ayudar a desenredar las dinámicas contradictorias que confunden y frustran a las gente que trabaja en favor de la justicia social y equidad. Al nombrar las diferencias y aspectos compartidos, este entrecruce de características personales, denominado punto de intersección, nos permite identificar puntos de unidad y acción conjunta.

Este punto de intersección es una herramienta analítica que nos ayuda a comprender y responder a las formas como las características sociales o identidades de cada persona se interconectan y contribuyen a experiencias únicas de opresión y privilegio. El punto de intersección, ayudan a superar concepciones extremadamente simplificadas de la identidad —“mujer” o “clase trabajadora” o “indígena”— para hacer emerger la complejidad de los privilegios y subordinación que en ocasiones es ignorado u omitida. No podemos abordar las disparidades de poder y privilegios en un grupo a menos que primero las hagamos emerger y las reconozcamos. Las interpretaciones feministas de la experiencias de las mujeres a lo largo de los años proporcionan ideas muy ricas sobre las dinámicas de poder y opresión. Si bien la clase sigue siendo una determinante muy poderosa de desigualdad y del sentido que la gente tiene de poder o carencia de poder, los aspectos de género y el racial son iguales en fuerza, debido al sesgo de la socialización que “mantiene a la gente en su lugar”.

Algunos esfuerzos loables para desarrollar una nueva conciencia y para afirmar la autovaloración de las personas y orgullo de su identidad han aislado, sin proponérselo, a la gente llevándola a un callejón sin salida. Este tipo de identidad política no logra afirmar las múltiples identidades de las personas, los problemas compartidos y un sentido básico de corresponsabilidad. De esta forma, dificulta una creciente alianza, inclusiva y profundamente pensada mediante la cual la gente se comprometa, en tanto que agentes activos y ciudadanos, más que como víctimas. Una sobresimplificación de la identidad como base de la acción política ha contribuido a la fragmentación de los

movimientos sociales, incluidos los movimientos de las mujeres, y la desmovilización de ciudadanos potencialmente efervescentes.

El reto de la identidad y punto de intersección descansa en reconocer y abordar las diferencias y desigualdades, pero sin permitir que se conviertan en abismos infranqueables que no permitan que la gente identifique puntos de partida comunes y construyan relaciones de solidaridad. Potenciales alianzas para la justicia social —de coaliciones Norte-Sur a vínculos entre movimientos de base y promotores de políticas mundiales— confrontan cuestiones importantes vinculadas al privilegio y control. En algunos casos, tensiones no resueltas no permiten el avance mientras que otras alianzas logran reconocer diferencias dentro de sus rangos. Por ejemplo, los movimientos emergentes por la soberanía alimentaria comienzan a encontrar un punto de partida común entre diversos grupos, a partir de las necesidades y preocupaciones de los pequeños agricultores, activistas contra la hambruna, federaciones campesinas y consumidores de clase media preocupados por la salud y calidad de los alimentos.

## **PODER SOBRE: MÚLTIPLES DIMENSIONES<sup>6</sup>**

Primero nos dieron el día de la mujer, después nos dieron un año. Enseguida nos dieron un decenio. Ahora esperamos que nos den un siglo; quizá después nos den todo el numerito.

*Bella Abzug, feminista estadounidense*

Durante el último decenio, más o menos, las estrategias para los derechos y la justicia social se han centrado crecientemente en un solo aspecto del poder, el más visible (véase *infra*). Esta atención a las metas políticas, litigio, elecciones y los medios de comunicación dominantes, ha sido alentada por distintos factores, incluido el éxito temprano en esas arenas y por las prioridades de los donantes, como lo discutimos previamente. Sin embargo, en la medida que ingresamos al siglo XXI la fuerza palpable de las ideologías que conforman las posibilidades y dirección de la justicia social nos recuerdan que el *poder sobre* opera en múltiples niveles. Las y los activistas se percatan, una vez más, que la justicia social es en última instancia una batalla de corazones lo mismo que de mentes, y buscan formas de entender y abordar las múltiples dimensiones del poder.

Para ayudar a entender *más* al *poder*, presentamos tres dimensiones del *poder sobre*, las cuales interactúan entre sí determinando los parámetros de la acción política y cambio, marginando a alguna gente mientras privilegia a otra. Estas van de las más obvias y visibles a las ocultas e invisibles que operan detrás del escenario. Aunque las presentamos por separado, en la práctica interactúan entre sí y se refuerzan mutuamente por lo cual hay que verlas integralmente, esto como una estrategia para desafiar sus redes de discriminación y subordinación.

### **Poder visible: Toma de decisiones observable**

Una comprensión convencional del poder supone que el contenido sobre los intereses son visiblemente negociados en espacios públicos con reglas establecidas. Generalmente a estos espacios públicos se los ve como una arena imparcial, donde la lógica, la información factual y el poder de persuasión y persistencia son vitales para conseguir compromisos. La incidencia y campañas recientes se centran en estas

facetas visibles y arenas como las políticas públicas, legislaturas, agencias públicas, sistemas judiciales, partidos políticos y elecciones, estatutos corporativos o políticas para las organizaciones sin fines de lucro. Estrategias como el cabildeo, los medios, litigios, investigación y análisis son cruciales.

No obstante, contrario a esta creencia en un campo de juego imparcial, hay dos formas visibles en las que el poder visible discrimina en contra del interés de la gente:

- Una legislación sesgada y política que parecerían ser “neutrales” pero que claramente sirven a un grupo de gente a expensas de otros, como las políticas de salud que no abordan adecuadamente las necesidades específicas de las mujeres, o las edades y el sexo como requisitos para el empleo.
- Estructuras cerradas, corruptas y con problemas de representatividad para la toma de decisiones que no involucran las voces o intereses de la gente a las que se supone que sirven.

Las estrategias de incidencia política que se abocan a estas dimensiones de poder generalmente tratan de cambiar el “quién, cómo y qué” de la toma de decisiones —las/los responsables de tomar decisiones, la transparencia e inclusión de los procesos y las políticas— de tal forma que la toma de decisiones sea más democrática, confiable y rinda cuentas, al tiempo que aborde las necesidades y derechos de la gente. Sin embargo, cuestionar y enfocarse en una sola dimensión del poder nunca es suficiente para promover o sostener el cambio en el largo plazo.

### **Poder oculto: definiendo la agenda política**

No obstante, ciertos actores poderosos que podrían no ser responsables formales de la toma de decisiones (electos o nombrados) mantienen su influencia controlando quién llega a la mesa para tomar decisiones y qué puntos de la agenda se tocan. El poder escondido opera para excluir y desvalorar las preocupaciones y representación de los grupos con menos poder, como las mujeres, minorías raciales, pequeños agricultores y los pobres de las zonas urbanas. Las dificultades para obtener cobertura positiva y justa de los medios de comunicación pueden inhibir aún más la visibilidad y legitimidad, dejando al común de la población confundida y desinformada. En la medida que los medios de comunicación dominantes están crecientemente controlados por un conjunto pequeño de corporaciones disminuyen las posibilidades de tener una visión equilibrada sobre ciertos temas o incluso que haya una cobertura de los mismos. Los analistas y críticos de los medios muestran qué tan limitada y negativa es la cobertura de las problemáticas de las mujeres, trabajadores, inmigrantes y minorías étnicas, al tiempo que refuerzan los estereotipos y prejuicios.

La forma como se presentan y enmarcan las problemáticas ilustra la manera como este tipo de poder opera detrás del escenario para dejar fuera ciertos temas. Por ejemplo, al feminismo se lo presente como elitista o como algo importado de Occidente que destruye las familias. Al enmarcar de esta forma la situación desvía la atención de las realidades económicas que separa a las familias. De forma similar, a los ambientalistas se les pinta como una profesión poco práctica, académica, que pueden destruir buenos empleos; muchos líderes políticos colocan las decisiones políticas en el marco de los intereses de seguridad, manipulando el miedo y la ansiedad para justificar la guerra y reducir las libertades civiles al tiempo que cubren los intereses económicos.

Además de controlar la agenda pública y el debate público, las instituciones públicas y privadas generalmente están estructuradas para excluir sistemáticamente y discriminar en contra de cierto tipo de gente e ideas. Al evitar que voces y temas importantes reciban una cobertura pública justa, los diseñadores de políticas pueden torcer las cosas para beneficiar a unos a expensas de la mayoría. Para que los grupos marginados se fortalezcan y ganen legitimidad los temas que les interesan, las estrategias enfocadas a cuestionar las dinámicas del poder oculto generalmente resaltan desarrollar liderazgo, organización, coaliciones, investigación, cobertura de los medios y distribución de información entre la opinión pública. Las iniciativas que combinan acciones que construyen y utilizan el poder de los números, la solidaridad e información, con tácticas de “nombre y vergüenza” pueden evidenciar quién está bajo la mesa y revelar sus verdaderos intereses.

La gente de color y los pobres trabajan en una sociedad en la cual muchos creen que hemos trascendido nuestro racismo y que podemos culpar de la pobreza a la incapacidad personal. Cuando pensamos en el racismo, buscamos a la persona que participa en un acto o actos discretos; entendemos al racismo antes que nada como un evento psicológico ubicado en la mente del sujeto racista. De forma similar cuando pensamos en pobreza en primer lugar pensamos en alguien que tomó malas decisiones o que tiene mala suerte. Estos enfoques individualistas no sólo afectan la forma como entendemos las cuestiones del racismo y la pobreza, también afecta qué aspectos vemos y cuáles no, y las soluciones que apoyamos.

*(John Powell, 1993)*

### ¿QUÉ VISIÓN TENEMOS DE LA CONCIENCIA POLÍTICA?

Una forma de ver y darle sentido al mundo basada en las creencias de imparcialidad, tolerancia y compasión. Determinada por una conciencia constante del poder, privilegio e inequidad tanto en la esfera privada como la pública, una persona con conciencia política lucha por respetar y entender la diferencia al mismo tiempo que busca una base común entre la gente (adaptado de *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política*, p. 62).

### **El poder invisible: determinando el significado, sentido del yo y qué es “normal”**

Probablemente, lo más insidioso de las tres dimensiones del poder, es que el poder invisible determina los límites psicológicos e ideológicos del cambio. Los problemas e ideas significativos no son lo único que se mantiene fuera de la mesa de negociaciones, sino de las mentes y conciencia de la gente involucrada, incluso de quienes se ven afectados por el problema. Al influir sobre la forma como piensa la gente con respecto al lugar que ocupa en el mundo, este nivel de poder determina las creencias de la gente, su sentido del yo y aceptación del estado de cosas existente—incluido su propio sentido de superioridad e inferioridad como “natural”—. Los procesos de socialización, cultura e ideología perpetúan la exclusión y desigualdad al definir qué es lo normal, la “verdad”, lo aceptable. Este proceso también opera de formas que hacen que las injusticias, como la pobreza, el racismo, el sexismo y la corrupción, pasen inadvertidos para la sociedad en su conjunto, y hace que quienes experimentan discriminación sistemática sean señalados como las/los culpables de su situación.

De forma similar información muy relevante se mantiene en secreto, de manera que los temas pasan desapercibidos dejando de ser parte del proceso de toma de decisiones. Por ejemplo, las tabacaleras sabían desde hace mucho que los cigarrillos y el humo de segunda mano ocasionan cáncer, sin embargo, su investigación se mantuvo fuera del alcance de la gente. En consecuencia los cigarrillos y sus humos no fueron tratados como problemas de salud hasta que finalmente esa información quedó al descubierto por medio de otras fuentes. El hecho que las armas de destrucción masiva no existían se mantuvo en secreto ante el mundo y se utilizaron para justificar la guerra contra Irak con resultados desastrosos. De forma similar la administración de Estados Unidos apoya el poderoso cabildeo de las empresas petroleras para ocultar y minimizar la información que demuestra los peligros del calentamiento global en nuestro planeta.

Las estrategias de cambio que busquen contrarrestar el poder invisible se enfocan en la cultura social y política. Buscan revitalizar los valores y visiones alternativas del mundo mediante la difusión de información entre la opinión pública y medios de comunicación creativos, lo mismo que con estrategias de comunicación que utilizan la poesía, el teatro y la música, lo mismo que los noticiarios. Lo más importante, las estrategias de *empoderamiento* se centran en confrontar las ideologías dominantes y en fortalecer las destrezas del pensamiento crítico, visiones del bien común y mediante la conciencia individual y colectiva. Estas estrategias pueden ayudar a transformar la manera como la gente se percibe a sí misma y a quienes se encuentran a su alrededor, y la forma como visualizan posibilidades futuras. Además, la investigación que busca dejar al descubierto información oculta a la opinión pública, como las estrategias de difusión de los derechos que se utilizaron para exponer a los dictadores, a quienes contaminan y la corrupción corporativa, puede ser invaluable para deshacer y desafiar este tipo de poder.

En la siguiente página mostramos una matriz del poder que puede utilizarse como herramienta para hacer análisis conjunto, planeación y evaluación.

## LA MATRIZ DEL PODER

La matriz presenta cómo interactúan las dimensiones del poder para dar forma a los obstáculos y las posibilidades que enfrentan las distintas formas de participación y acción ciudadana. La diferencia entre cada dimensión no es definitiva ni inamovible; las flechas tienen la finalidad de señalar la naturaleza interactiva de las diversas manifestaciones del poder. finalidad de señalar la naturaleza interactiva de las diversas manifestaciones del poder.<sup>7</sup>

PODER SOBRE	MECANISMOS	EJEMPLOS	RESPUESTAS Y ESTRATEGIAS	TRANSFORMACIÓN DEL PODER
	Con los que las dimensiones del poder sobre operan para excluir y otorgar privilegios	El poder sobre	El poder entre, el poder interno, el poder de	
PODER SOBRE	<p><b>Visible: Formulación e implementación de reglas</b></p> <p>Presidentes, Primer Ministros, legislaturas, tribunales, secretarías, fuerzas policiales, ejército, etc; las Naciones Unidas, FMI, Banco Mundial; Organización Mundial de Comercio, empresas transnacionales (Haliburton, Nike, Coca-Cola), sector privado, cámara de comercio, compañías, entre otras.</p> <p>Instrumentos: políticas, leyes, constituciones, presupuestos, reglamentos, convenios, acuerdos y tratados, mecanismos de implementación, etc.</p>	<p>Leyes y políticas sesgadas; por ejemplo, las políticas de salud que no toman en cuenta las necesidades reproductivas de la mujer.</p> <p>Las estructuras con poder de decisión (parlamentos, tribunales, la gobernabilidad en las instituciones financieras internacionales, etc) que favorecen a las cúpulas o a los poderosos y hacen oídos sordos a las voces de ciertos pueblos y no son representativos.</p> <p>Es cierto que el concepto de "igualdad" pudiera estar plasmado en la ley pero en el parlamento o en los tribunales no existe la justa representación de la mujer ni de las minorías.</p> <p>Los organismos financieros de comercio y/o internacionales están dominados por el Grupo de los 8 a pesar de que han surgido nuevas potencias económicas.</p>	<p>Cabildeo y monitoreo</p> <p>Negociaciones y litigios</p> <p>Educación pública y medios de comunicación</p> <p>Investigación legislativa y propuestas</p> <p>Contrainformes a los datos oficiales</p> <p>Marchas y manifestaciones</p> <p>Elecciones y candidaturas</p> <p>Modelos innovadores</p> <p>Colaboración</p> <p>Etc.</p>	Construcción del poder colectivo
	<p><b>Oculto: definición de la Agenda</b></p> <p><b>Exclusión y deslegitimación:</b></p> <p>Algunos grupos, y su problemática, se ven excluidos del proceso de toma de decisiones a causa de las reglas implícitas del control político de los intereses dominantes y personales. Por medio de la intimidación y la desinformación estos grupos se ven cooptados y su problemática no sale a la luz.</p> <p>Ejemplos: las industrias petroleras y gaseras controlan las políticas energéticas y/o ambientales y el debate público sobre el calentamiento global y el cambio climático; la influencia de la iglesia católica sobre la política mundial de salud reproductiva en América Latina y también en otros países, etc.</p> <p>Muy a menudo, las instituciones formales con poder visible también ejercen el poder oculto.</p>	<p>A las líderes se les etiqueta como revoltosas o no representativas.</p> <p>A los temas relacionados con el ambiente se les califica de elitistas e inútiles; al feminismo se le culpa de la violencia masculina y/o desintegración familiar y/o industria sexual. A la violencia doméstica y a las guarderías infantiles se les ve como parte de lo privado y las cuestiones de lo personal no son dignas de pasar al plano público: los derechos a la tierra de los campesinos y los derechos laborales son vistos como intereses "especiales" y por lo tanto no son económicamente viables.</p> <p>Los medios no consideran que la problemática de dichos grupos debe de transmitirse a nivel comercial ni son suficientes para hacer noticia.</p>	<p>Organización comunitaria y grupos de interés activos que compartan la misma problemática y movilizaciones para evidenciar el poder con un alto número de personas y acciones directas.</p> <p>Fortalecimiento de las organizaciones, coaliciones, movimientos y líderes responsables.</p> <p>Investigación participativa y difusión de la información/ ideas/ imágenes que validen y legitimen la problemática de los grupos excluidos.</p> <p>Uso de los medios de comunicación alternativos/ Internet/ radio para señalar y desacreditar involucrados; revelar la verdadera agenda y a los actores que dominan el debate de las agendas y políticas públicas.</p>	Confrontación, compromiso y negociación

<p><i>Invisible: construcción de definiciones, valores y lo "normal"</i></p> <p><b>Socialización y control de la información:</b>  Normas culturales, valores, prácticas, ideologías y costumbres que definen cómo la gente percibe sus necesidades, derechos, funciones y posibilidades de una forma que obstaculiza acciones efectivas encaminadas al cambio, refuerzan los privilegios y la inferioridad, culpan a la víctima e "inventan supuestos acuerdos".</p> <p>Las ideologías dominantes son: el neoliberalismo, el consumismo, y el capitalismo corporativo, el patriarcado machista, el racismo, etc. La información clave se mantiene en secreto para evitar la acción y salvaguardar los intereses de aquellos en el poder.</p>	<p>Socialización/opresión</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Las creencias sistematizadas como el patriarcado y el racismo causan que la gente interiorice sentimientos como el desamparo, culpa, enojo, hostilidad, apatía, desconfianza, desvalorización; especialmente la mujer, minorías raciales y étnicas, grupos de migrantes, obreras, pobres, jóvenes, gays y lesbianas, etc.</li> <li>2. Las ideologías dominantes, los estereotipos de la cultura "popular", la educación y los medios de comunicación reflejan prejuicios y los combinan con la desinformación y la falta de conocimiento que logran inhibir la habilidad de cuestionar, resistir y participar en el cambio.</li> </ol> <p>Ejemplos: las mujeres se culpan por el abuso doméstico; los agricultores pobres se culpan por su pobreza a pesar del acceso desigual a los mercados o a los precios o salarios dignos. La información decisiva se malinterpreta, esconde o es inalcanzable; por ejemplo, el caso de las armas de destrucción masivas e Irak.</p>	<p>Educación popular, <i>empoderamiento</i>, adquisición de nuevo conocimiento, los valores y el pensamiento crítico conectado a la organización, el liderazgo y la conscientización para crear confianza, colaboración, consciencia política y socialización de los derechos, responsabilidades y participación ciudadana que incluya estrategias como: historias, expresar y compartir las experiencias con las demás, reafirmar la resistencia, analizar el poder y los valores, vincular problemas concretos con los derechos, etc.</p> <p>Hacer activismo de investigación y difundir la información mantenida en secreto; además hacer uso de los medios alternativos, etc.</p>
---	--	---



## **CORRIGIENDO DESEQUILIBRIOS ESTRATÉGICOS DEL PODER**

Lo económico es político arropado de técnica.

*Economista feminista británica, 2005*

En el contexto político actual, es casi imposible avanzar políticamente en asuntos como la salud, educación, vivienda y agua sin cuestionar las múltiples dimensiones del poder en operación —por ejemplo, la visión neoliberal que adelgaza los presupuestos y opciones políticas, minimiza la noción de derechos y deja la satisfacción de las necesidades básicas humanas en las manos caprichosas del sector privado—. Estas batallas no se pueden luchar sin reafirmar el concepto de bien común y sin reenfocar la atención en la importancia estratégica que a largo plazo tiene el gobierno, como garante de los derechos básicos, especialmente los derechos económicos y culturales.

Desde un punto de vista pragmático, muchos organizadores y activistas están reenfocando sus esfuerzos hacia el poder invisible y oculto, ya que el potencial actual de conseguir verdaderos avances con las instituciones y estructuras formales es muy limitado (Bradley, 2005). Más que un obstáculo, este cierre de oportunidades en la esfera visible del poder presenta grandes posibilidades para reenergizar la educación y estrategias organizativas que nutren nuevos líderes y voces. Al cuestionar las ideologías y visones del mundo dominantes, la gente no sólo profundiza en su comprensión de las dinámicas del poder y de sí misma, también puede comenzar a ver el potencial de solidaridad y del bien común. Organizarse en torno a visiones del mundo implica la creación de nuevos espacios de inclusión, *empoderar* la reflexión de la comunidad y diálogo sobre lo que sucede y por qué está sucediendo. Estos procesos pueden construir movimientos de ciudadanos activos e informados, con el poder y organización necesarios para reclamar que el diseño de políticas, que hasta ahora ha sido un desierto, se transforme en suelo fértil para la acción y que verdaderamente responda a los intereses y necesidades de la gente. Estos procesos también ayudan a responder la pregunta “¿qué defendemos?” al apoyar la articulación de visiones del mundo alternativas y agendas que incorporan derechos, justicia, equidad y democracia.

Crear nuevos espacios para la articulación de nuevas alternativas es una tarea de creciente urgencia, ya que perder de vista el debate sobre las visiones del mundo neoliberales y fundamentalistas trae consigo implicaciones problemáticas para la democracia, lo mismo que para los derechos. Sin canales para hacer emerger y resolver los conflictos a través de la movilización colectiva y participación comprometida en la política democrática, existe el peligro que el enojo y la frustración lleven al extremismo.

### **Poder y conocimiento: dilemas contemporáneos**

“¡El conocimiento es poder!” ha sido, por decenios, un mantra universal para las y los activistas de la justicia social. A lo largo de los años, revelaciones sobre quienes detentan el poder han encendido la mecha de muchas luchas por la justicia social, desde las batallas para limpiar los tiraderos de sustancias tóxicas encabezadas por las esposas de los trabajadores en Estados Unidos en el decenio de 1970 al movimiento, en años recientes, por el Derecho a Saber que han impulsado las comunidades pobres en India para confrontar la corrupción en los gobiernos locales y de los estados. El conocimiento es un elemento crucial para construir y transformar el poder, al mismo

tiempo es una arma poderosa para la dominación y opresión. Mucho depende de la forma como se utilice y genere.

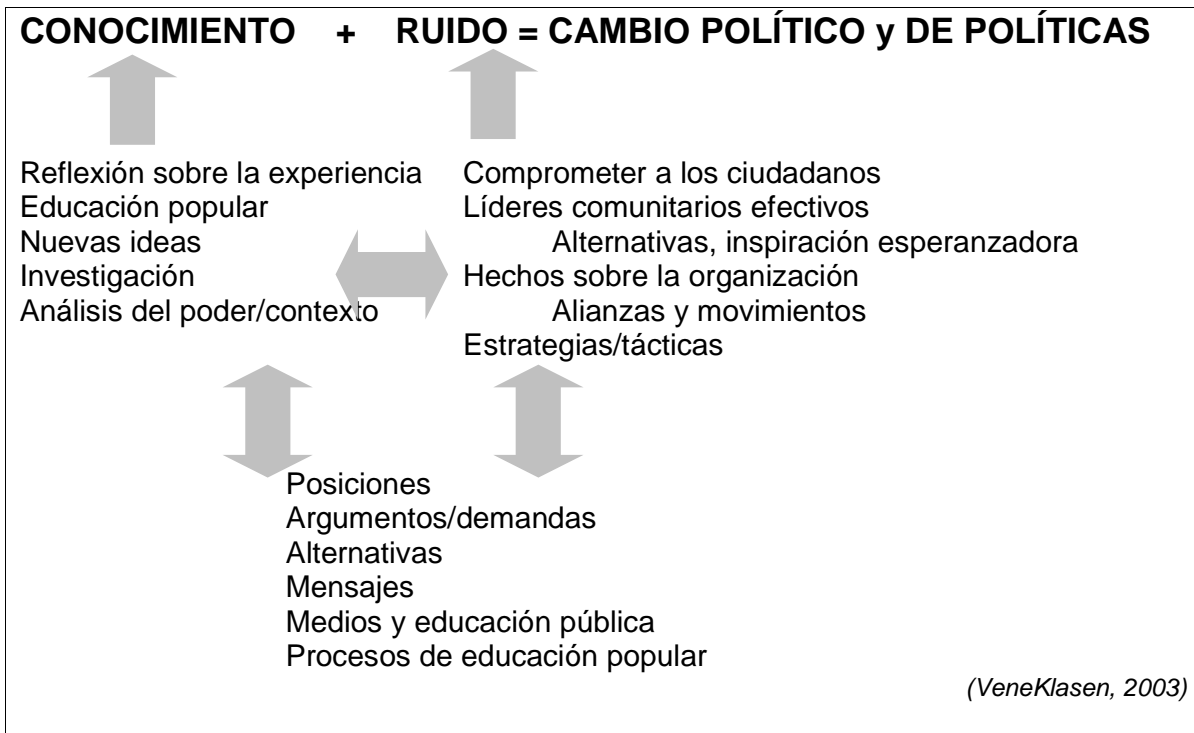
En el contexto político actual, el *poder sobre* frecuentemente se ejerce a través de la producción y control del saber. En Estados Unidos, la administración Bush ha probado ser adepta a la manipulación de la información y percepción sobre los eventos del 11 de septiembre, abiertamente promulgando desinformación que hace responsable de la tragedia a Saddam Hussein y la administración anterior, no obstante la clara evidencia de lo contrario. Uno de los asistentes de Bush públicamente declaró: “Nosotros creamos nuestra propia realidad.”

En la medida que la economía de mercado y la edad de la información se siguen expandiendo, el conocimiento se convierte en una mercancía altamente valorada. En el mercado del conocimiento, las corporaciones y los empresarios compiten por los patentes, son poseedores de información que venden y controlan, haciendo de la propiedad intelectual una prioridad del comercio mundial. Se obtienen grandes ganancias del control de la información sobre semillas, medicamentos, armas, *software*, hierbas medicinales, música, moda y eventos, y el cambio social, generando grandes ganadores y grandes perdedores. Entre ellos hay que incluir a los pequeños agricultores que se ven forzados a comprar semillas patentadas cada temporada de siembra en lugar de recolectar sus propias semillas después de la cosecha<sup>8</sup> y mujeres indígenas que corren el riesgo de violar legislación de patentes si siguen usando sus propios remedios y hierbas que han sido heredadas de generación en generación, ya que ahora las hierbas las empaquetan poderosas empresas farmacéuticas.

Los promotores de la sociedad civil y las organizaciones también compiten en el mercado del conocimiento. En efecto, grandes ONG utilizan crecientemente información recabada y paquetes de información como su principal estrategia para ganarse a los diseñadores de políticas y a la opinión pública. Mientras tanto un aspecto crítico del juego político (un subproducto problemático de este enfoque) es el creciente énfasis en la entrega vertical, de arriba hacia abajo, de conocimiento experto —de mensajes, valores, consignas y panfletos simplificados—, en la medida que ahí se centra el foco de atención de las actividades educativas en las comunidades y con el público. Las ONG siguen suponiendo, por lo general erróneamente, que la información por sí misma *empoderará* y motivará a la gente a actuar, independientemente de las restantes dinámicas de poder que determinan la falta de compromiso. Estrategias efectivas de educación popular y de comunicación proporcionan enfoques alternativos para utilizar el análisis crítico y nueva información que abona a lo que la gente ya sabe a partir de sus propias experiencias de injusticia. Estos enfoques innovadores abrevan en la noción de conocimiento democrático (Baltiwala, 2005). En contraste con el conocimiento económico, en el cual el conocimiento se compra y vende, el conocimiento democrático es visto como un recurso compartido, que se genera conjuntamente y que se posee públicamente. Es una herramienta para el *empoderamiento* y movilización de los grupos marginados...

Cuando las redes de la arañas se unen, pueden amarrar a un león.

*Proverbio etiope*



... y, en consecuencia, reconoce que hay diferentes tipos de conocimiento (de la experiencia, de la reflexión, de la intuición, de la cultura, lo mismo que conocimiento experto) y hay que profundizar en cada uno de ellos e integrarlo en un movimiento de construcción. Asimismo, el conocimiento se utiliza para promover y negociar cambios orientados hacia la justicia, incluida la reforma de la legislación sobre patentes que se roba la herencia cultural, y todo por el afán de lucro.

### Conocimiento más ruido

El optar en política es producto de intereses políticos en competencia en una arena desigual. Las políticas y las agendas cambian muy poco si no hay presión política significativa y de forma sostenida sobre los diseñadores de políticas y poderosos intereses que se encuentran detrás de los procesos políticos y que controlan la agenda. El conocimiento, los hechos e información son herramientas importantes para crear presión, pero son insuficientes para exigir que los intereses poderosos rindan cuentas o cambien la agenda política para acomodar nuevos temas y opciones. Los diseñadores de políticas y otros en el poder pueden ser muy hábiles para darle largas a los asuntos y usar o invalidar las demandas si no hay una gran fuerza de organización política y legitimidad que los contrarreste. Para la mayor parte de los grupos marginados, la única forma de crear presión significativa es construyendo alianzas y movimientos organizados con una base amplia capaces de movilizar gente activa e informada combinando el uso estratégico de los medio de comunicación para hacer “ruido”. Hacer “ruido” es cuestión de construir poder popular mediante educación popular, liderazgo y organización para llevar a cabo una serie de estrategias que empujen (con números, persistencia, credibilidad, creatividad y medios) desde fuera y

creen participación comprometida desde dentro (con vínculos legítimos hacia el “exterior”). Para todas estas estrategias y más, todo tipo de ONG, organizaciones de base y movimientos sociales utilizan y generan hechos y análisis para desarrollar estrategias, construir alianzas y desarrollar sus posiciones, demandas y opciones.

Quienes profesan estar a favor de la libertad y desprecian la agitación son personas que quieren cosechar sin haber removido ni arado la tierra, quieren lluvia sin relámpagos y truenos, quieren el océano sin el rugir de sus múltiples aguas... El poder no concede nada sin no hay una demanda, nunca lo ha hecho y nunca lo hará.

*Frederick Douglass*

## ¿DEMASIADA INSTITUCIONALIZACIÓN?

“Las ONG para el desarrollo funcionan como corolario del sistema internacional de ayuda... una ONG que incide puede estar profundamente comprometida con el cambio social, sin embargo, su pensamiento y su visión generalmente pierden ánimo debido a las escasas posibilidades tácticas de cambio en [su] espacio.”

*Un organizador de campañas a escala internacional al hablar sobre las opciones difíciles, 2006*

El Complejo Industrial de las ONG. No es un término muy halagador para la creciente población de grandes organizaciones de la sociedad civil o instituciones sin fines de lucro en los ámbitos nacional y mundial, las cuales surgen con una diversidad de preocupaciones que van del desarrollo económico a los derechos humanos y el VIH/SIDA.

Estas son buenas y malas noticias. Buenas, porque se requiere de grandes instituciones que funcionen bien para garantizar que se provea de servicios a quienes los necesitan y tener un impacto en los problemas de mayor preocupación en el mundo. Malas, porque en cierto momento, los intereses institucionales podrían chocar con las metas de justicia social y oportunidades. Cuando los presupuestos de las ONG llegan a varios millones de dólares no es de sorprender que las exigencias de la recaudación de fondos y marca sean las que abruman detrás del escenario, y ejerzan presión sobre el trabajo de largo plazo en la comunidad y estrategias de justicia social potencialmente más riesgosas, particularmente en un momento político difícil. Un concierto de rock vistoso donde aparezcan estrellas de cine es una forma increíble de atraer la atención, por lo que puede ser una inversión fácil de justificar ante los integrantes del consejo más preocupados por “que no se les quemen las castañas” que apoyar estrategias más difíciles o controvertidas como el *empoderamiento* de las mujeres y el derechos a la tierra de los pequeños productores del campo.

Mientras se aplaude las campañas de las grandes ONG que llaman la atención pública hacia la pobreza y la guerra, muchos se preocupan de que la excesiva

institucionalización (“ONGización”) haya creado tensiones problemáticas y fragmentación entre los actores de la sociedad civil que trabajan con diferentes problemáticas, niveles (local, nacional, mundial) y estrategias. Esta ruptura se traduce en una ausencia de vínculos efectivos con los ciudadanos tanto en el Norte como en el Sur mundial, minando la influencia política del mensaje y cabildeo de las organizaciones. El dominio de la ONG ha generado debates con otros actores importantes de la sociedad civil como los movimientos sociales (campesinos, sindicatos, movimiento de indígenas, inmigrantes) y grupos de base. Las preocupaciones con respecto a la concentración de recursos y visibilidad en algunos actores y los compromisos políticos a los que se ven obligados se encuentran entre los principales temas de debate. De esta forma, la ONGización —si bien toca distintos clases de poder— es un reto para construir el poder de los números, la unidad y discutir colectivamente lo que aparece en el recuadro a la derecha.

## **EL PODER DE LOS NÚMEROS Y MOVIMIENTOS**

Quizá no hay forma más persuasiva del poder que la fuerza de gran número de distintas personas unidas en una causa colectiva por la justicia. Los presentes desafíos a causa de la fragmentación y desvinculación han generado renovado interés en la construcción de movimientos. Los movimientos están hechos fundamentalmente de personas y comunidades que comparten preocupaciones. Pueden incluir organizaciones como las ONG, sin embargo, grupos de ONG no constituyen movimientos. Un activista de los derechos desde hace tiempo señaló que: “... las ONG están hechas de administradores, empleados, consejeros y beneficiarios. Es muy difícil que se puedan conectar con causas políticas sin que sus intereses políticos y sus planes bianuales se crucen en el camino. Puede suceder, pero con la creciente profesionalización de las ONG, no pasa muy frecuentemente.” En este momento de la historia, incluso las redes de ONG tienen que batallar para generar la energía social colectiva a favor de la justicia.<sup>9</sup>

El respeto por la diversidad entre los actores que luchan por la justicia social es un elemento crucial, al mismo tiempo presenta nuevos desafíos en relación con el construir puentes para una acción colectiva, unificada. Compromisos más frescos para reconstruir movimientos han producido opciones innovadoras, como la red de mujeres entre los pueblos de América Central, que reúne mujeres provenientes de los movimientos sociales, de grupos de base lo mismo que de investigación y políticas, para desarrollar la agenda de las mujeres como una parte integral de la agenda de los pueblos. En lugar de empantanarse en los debates de representación institucional, las activistas explican que “la que ofrezca su trabajo voluntario y participe” es una miembro. De forma similar el surgimiento del autónomo Movimiento de Mujeres de Nicaragua define la pertenencia o no al grupo sobre una base individual, al mismo tiempo que reconoce que muchas de sus integrantes están empleadas en primer lugar en ONG de mujeres.

Activistas que abordan estos temas resaltan las siguientes características ideales que deben perseguir los movimientos de mujeres:<sup>10</sup>

- Capacidad creativa para pensar y actuar más allá de los confines de las reglas existentes.
- Autonomía y habilidad para superar la competencia.
- Respeto por la inclusión y diversidad con claridad respecto de los múltiples intereses.
- Visión definida e ideología compartida (que recupere al feminismo)
- Demandas específicas en relación con cambios en el contexto político.
- Activismo político y social y la capacidad de fomentar la acción.
- Alianzas con otros movimientos sociales.
- Liderazgo generacional y colectivo para garantizar colectividad y reflejar nuestra diversidad.

Para construir un poder ágil y colectivo muchas activistas sociales sienten que es esencial un espacio más estructurado para la formación política y conversación. Hacen hincapié en la necesidad de nuevas ideas y visión que reúnan a la gente, a pesar de las diferencias, en pos de

un propósito mayor. Subrayan la necesidad de mejorar las formas de manejar y negociar los desacuerdos y el conflicto.

## MÚLTIPLES ESPACIOS DE PODER

Hay una ruptura profunda entre estas enormes campañas mundiales y las mujeres en los poblados. Es fácil de superar la distancia entre Delhi y Nueva York, sin embargo, la distancia entre Delhi y los poblados en India se sigue ensanchando.

*Comentario de una promotora en el ámbito mundial, 2006*

Además de las múltiples dimensiones del poder, la acelerada globalización ha cambiado las relaciones territoriales o espaciales del poder (Gaventa, 2006) Como tal, poderosos actores clave se encuentran cada vez más distanciados geográficamente de las injusticias locales que producen, como sucede con fábricas o empresas petroleras cuyos accionistas y responsables de tomar decisiones corporativas se encuentran lejos de la destrucción ambiental o de las violaciones laborales de las que son responsables.

La incidencia política a escalas local y mundial no es nueva. Por ejemplo, las redes transnacionales de derechos de las mujeres utilizan y reforman la legislación y mecanismos internacionales de derechos humanos para ganar reconocimiento e impulsar soluciones nacionales a las violaciones que muy localmente afectan a las mujeres en todo el mundo. Por decenios, las activistas africanas se han enfocado en las organizaciones bilaterales de ayuda y otras instituciones internacionales para provocar cambios en sus propios gobiernos, relativamente débiles o indiferentes (Edwards y Gaventa, 2001). De forma similar las activistas en el Sur mundial luchan por más recursos públicos para educación, salud y desarrollo, colaborando con activistas en países más ricos para que persuadan a sus gobiernos de que cancelen la “odiosa” deuda, que descarga la responsabilidad fiscal de haber apoyado a las dictaduras del pasado en las espaldas de los países deudores.

No obstante, la globalización corporativa ha reacomodado de tal forma el poder que casi resulta imposible luchar a favor de problemas locales sin tomar en consideración y apuntar hacia las dinámicas y actores del poder mundial. Hasta cierto punto, las instancias públicas e intergubernamentales han sido debilitadas por las políticas neoliberales, haciendo que las corporaciones privadas y las organizaciones sin fines de lucro, lo mismo que los actores comerciales mundiales, se conviertan en objetivos cruciales para las agendas de justicia social, económica y política. Siguen creciendo las oportunidades de vincular y ampliar el poder de los consumidores, partes interesadas e incluso inversionistas; tal es el caso de los grupos coordinados que utilizan el boicot u otras acciones para atraer la atención hacia las empresas que violan los derechos laborales o contaminan el medioambiente. La South-Africa Treatment Action Campaign que trabaja sobre VIH/SIDA se moviliza desde los ámbitos locales hacia lo internacional para presionar exitosamente sobre las grandes farmacéuticas para que reduzcan el precio de los antiretrovirales y permitir que países como Sudáfrica produzcan medicamentos genéricos a menor precio y poder enfrentar la crisis de salud ocasionada por el VIH/SIDA. Las empresas farmacéuticas han amenazado con buscar sanciones comerciales internacionales contra Sudáfrica, argumentando que la producción de medicamentos genéricos violaría los derechos de propiedad intelectual.

... cada vez más, la discusión sobre la autoridad pública se ha desplazado del gobierno hacia la gobernancia, constituida de múltiples actores que se entrecruzan, de arenas y de redes [donde] el poder es... más variado y poroso. El poder político podría entenderse no sólo en las arenas del Estado, sean los ayuntamientos o los parlamentos de la Organización Mundial de Comercio, sino a través de una variedad de espacios cuasi-públicos y no-públicos donde se toman decisiones... Esto abre considerablemente en dónde estudiamos el poder y dónde las/los activistas buscan cuestionarlo, ello desafía el conocimiento recibido con respecto a dónde y cómo deben concentrar su atención para cambiar el estado de cosas prevaleciente...

(Gaventa, 2006)

Hoy en día, conforme los procesos de ensamblado y proveedores dispersan actores económicos clave ubicándolos en varios países, las estrategias se enfocan en las cadenas de aprovisionamiento. Por ejemplo, el boicot contra Taco-Bell se dirigió al gigante mundial Yum Brands, propietaria de dicha cadena de comida rápida en todo el mundo, que es el mayor compradora de jitomates proveniente de agroempresas que violan los derechos de las y los trabajadores. Encabezada por los trabajadores de Immokalee, una coalición de trabajadores agrícolas inmigrantes en el estado de Florida (Estados Unidos), esta campaña consiguió el apoyo de una diversidad de grupos transnacionales y ha logrado múltiples victorias. A la fecha, las/los trabajadores de Immokalee y sus aliados están llevando su campaña al siguiente nivel en la cadena alimenticia, al enfocarse en McDonalds. De forma similar los accionistas comienzan a responder ante la movilización de los sindicatos, ambientalistas y activistas a favor de la justicia social, y cambian sus patrones de inversión en fondos de pensiones, retirándolos de países y empresas que violan derechos y contaminan.

Si bien las estrategias para que las corporaciones rindan cuentas han alcanzado gran éxito, el sector corporativo gusta de hacer ajustes menores para evitar el cuestionamiento público y luego regresar a hacer negocios de manera usual cuando los activistas estén distraídos; por ello, asegurar que los gobiernos y las instancias intergubernamentales tengan la capacidad y peso para legislar y hacer que se respete la legislación que protege los derechos de la gente y la salud del planeta sigue siendo un objetivo para alcanzar la justicia.

El poder mundial también implica nuevas exigencias para las/los activistas, quienes requieren recabar información, comunicarse a través de las fronteras y de formación efectiva *empoderante*, así como estrategias de liderazgo. Los líderes comunitarios que luchan a favor de la justicia social necesitan saber, igual que las/los activistas, sobre las dinámicas locales y mundiales y su relación, para participar de forma crítica en el largo plazo.<sup>11</sup>

Porque las cosas son como son,  
No permanecerán como son.

*Bertholt Brecht*





## **COSAS QUE HAY QUE RECORDAR CUANDO SE TOME EN CUENTA AL PODER PARA PLANEAR ESTRATEGIAS Y ACCIONES**

1. ¡El análisis y los conceptos son ingredientes necesarios para una acción efectiva! Las/los investigadores y académicos pueden ayudar cuestionando a la gente para que piense más, sin embargo, son las/los activistas y comunidades que participan en el cambio quienes tienen que hacer el análisis y reflexión. Esto ayuda a darle sustento a las estrategias y desarrolla el pensamiento crítico y las capacidades de análisis político.
2. Generalmente, todas las formas de poder operan simultáneamente. En un momento dado, puede que nos enfoquemos en la política (las dinámicas visibles), sin embargo, es importante no pasar por alto las otras.
3. La mayoría de los grupos carece de toda la diversidad de recursos y capacidades para realizar todas las acciones necesarias para moverse e involucrarse efectivamente en las dinámicas del poder. Las estrategias efectivas de cambio requieren una división del trabajo entre las organizaciones y una vinculación efectiva de esfuerzos forjados en una visión política compartida y compromiso con una sinergia con diversas acciones.
4. Para lograr estos niveles de coordinación y agilidad política, los grupos (y sus donantes) necesitan dedicar más tiempo y energía a las conversaciones estructuradas cara a cara, necesarias para estar en la misma sintonía con respecto al contexto político y las estrategias, negociar las diferencias y coordinar la acción.
5. La desigualdad no la resuelven los accesorios. Los accesorios (como semillas, tecnología, vacunas, etc.) son bienvenidos y son una parte esencial para enfrentar la pobreza y enfermedad que son productos de la desigualdad, sin embargo, no podrán cumplir con su objetivo si no se abordan de alguna forma las complejas realidades políticas de la interacción humana y de las estructuras sociales.
6. El cambio político es necesario pero no es un medio suficiente para alcanzar la justicia.
7. La información técnica es vital para un trabajo político efectivo pero no motivará a que la gente actúe; una canción, un poema podría.
8. Mensajes persuasivos, insistentes atraparán la atención del público y ayudarán a construir apoyo a las nuevas alternativas. Sin embargo, no es posible re-enmarcar el mundo con consignas. La gente está dispuesta a escuchar más y participar en la conversación con sus propios puntos de vista, especialmente si tocamos sus esperanzas y sueños.
9. Afirmar e inspirar la búsqueda humana de significado y dignidad es un aspecto crítico para la construcción de movimiento.

En la siguiente edición de *Haciendo que el cambio sea una realidad*, aplicaremos estas ideas y conceptos sobre el poder para desarrollar estrategias y acciones.

## NOTAS

<sup>1</sup> Convocado por Just Associates (JASS-Asociadas por lo Justo) con apoyo de Hivos y el Global Fund for Women, este taller de cuatro días en Panamá se tituló “Imaginando y Reconstruyendo los Movimientos de Mujeres”. Fue el primero en una serie de eventos regionales para desarrollar los movimientos y que se realizarán en los próximos tres años en respuesta a las demandas que hicieron las activistas para reflexionar, reelaborar herramientas y reconstruir.

<sup>2</sup> Adaptado del capítulo 3, *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, Veneklasen y Miller, World Neighbors, 2002.

<sup>3</sup> El desarrollo de estrategias para la reducción de la pobreza (EPRP) reunió a funcionarios públicos con representantes del sector privado y la sociedad civil para discutir políticas públicas específicas contra la pobreza, lo mismo que programas, sin embargo, no permitieron la discusión de otras políticas mundiales que impactaban a los gobiernos y su capacidad para responder a la pobreza y desigualdad.

<sup>4</sup> Véase Just Associates, *Strategic Opportunity or Black Hole?*, 2005. Asimismo, véase *Making Change Happen 1*, 2002 y *Making Change Happen 2*, 2006, [www.justassociates.org](http://www.justassociates.org); *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibídem. Y, Karen Brock, Andrea Cornwall y John Gaventa, “Power, Knowledge and Political Spaces” en *Framing of Poverty Policy*, IDS WP, 143, octubre, 2001.

<sup>5</sup> Entrevista con María Suárez (2006). También véase *Las negociaciones nuestras de cada día*, Clara Coria

<sup>6</sup> Esta sección es una adaptación de *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibídem. La forma como concebimos el poder ha recibido en mucho la influencia de los escritos de Steven Lukes y John Gaventa, incluyendo su más reciente obra *Power Cube* donde muestran cómo opera el poder en distintos espacios políticos y niveles geográficos. También véase *Making Change Happen 2*.

<sup>7</sup> Adaptado de *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibídem.

<sup>8</sup> Una batalla muy significativa en el ámbito del comercio mundial a unido a los agricultores a pequeña escala y los movimientos de los sin tierra en contra de gigantes agroempresas como Monsanto, por la creación de la “semilla asesina”, una semilla genéticamente modificada que es estéril y no puede cosecharse para plantarla nuevamente.

<sup>9</sup> Véase por ejemplo, *My net, Your Work: Pitfalls and Lessons Learned from Experiences with Coalitions, Alliance and Networks*, Just Associates, 2005.

<sup>10</sup> Participantes en el taller, “Imaginando y reconstruyendo los movimientos feministas”, JASS Meso-american Movement Building Institute, Panamá, 2006.

<sup>11</sup> Véase *Making Change Happen 2*, 2006, para una mayor discusión sobre educación popular y estrategias de incidencia política sobre la relación local-mundial.

## BIBLIOGRAFÍA

Batliwala, Srilatha (2002), "Grassroots Movements as Transnational Actors: Implications for Global Civil Society", *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*.

Batliwala, Srilatha (2005), "From Evaluation to Learning in Social Change", presentación en PowerPoint, [www. justassociates.org](http://www.justassociates.org).

Batliwala, Srilatha (1995), "Women's Empowerment in South Asia: Concepts and Practice", Nueva Delhi, Food and Agricultural Organization/Asia South Pacific Bureau of Adult Education.

Bradley, Alexa (2005), "What is the Organizing Work of Reshaping Political Debates?", memorando para Proyecto de Políticas desde la base.

Brock, Karen, Andrea Cornwall y John Gaventa (2001), *Power, Knowledge and Political Spaces in the Framing of Poverty Policy*, IDS WP 143.

Coria, Clara (1996), *Las negociaciones nuestras de cada día*, Ediciones Paidós Ibérica.

Cornwall, Andrea y John Gaventa (2001), *Power, Knowledge and Political Spaces in the Framing of Poverty Policy*, IDS WP 143.

de Montis, Malena y Sofía Montenegro (1997), "Transgresión y cambio, imágenes desde liderazgo femenino", Cuadernos de Trabajo, Managua, Nicaragua: Cenzontle.

Edwards, Mike y John Gaventa (2001), *Global Citizen Action*, Boulder: Colorado: Lynne Rienner Publishers.

Gaventa, John (borrador, 2006), "Linking the local and the global: the levels, spaces and forms of power", en *Power in World Politics*, Berenskoetter & Williams (eds.), Routledge, 2007.

Gaventa, John (2006), "Finding the spaces for change: a power analysis", en Rosalind Eyben, Colette Harris y Jethro Pettit (eds.), *Exploring Power for Change*, IDS Bulletin 37, 6, Brighton: Institute of Development Studies, 2006.

Gaventa, John (1980), *Power and Powerlessness: Quiescence and Rebellion in an Appalachian Community*, Oxford: Clarendon Press.

Guinier, Lani y Gerald Torres (2002), *The Miner's Canary: Enlisting Race, Resisting Power, Transforming Democracy*, Harvard University Press.

Hooks, Bell (2002), *All About Love*, William Morrow and Company.

Just Associates (2005), *Strategic Opportunity or Black Hole? and My Net, Your Work: Pitfalls and Lessons Learned from Experiences with Coalitions, Alliance and Networks*, [www.justassociates.org](http://www.justassociates.org).

Just Associates, Institute for Development Studies-Participation Group, Action Aid International (2002), *Making Change Happen 1: Citizen Participation and Advocacy*,

(2006) *Making Change Happen 2: Citizen Engagement and Global Economic Power*  
[www.justassociates.org](http://www.justassociates.org).

Lukes, Steven (1974), *Power: A Radical View*, Londres: Macmillan; reimpresso en 2004  
Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Mayo, M. (2005), *Global Citizens: Social Movements and the Challenge of Globalization*, Londres: Zed Books.

McIntosh, Peggy (1988), "White Privilege and Male Privilege: a Personal account",  
*Coming to See Correspondences Through Work in Women's Studies*, Wellesley  
College Center for Research on Women, Wellesley, Ma.

Miller, Valerie (2002), *Political Consciousness: A Perpetual Quest*,  
[www.justassociates.org/VMpoliticalco.htm](http://www.justassociates.org/VMpoliticalco.htm)

Mouffe, Chantal (2002), *Politics and Passions: The Stakes of Democracy*, Centre for  
the Study of Democracy, Londres.

Powell, John (2003), "Race and Poverty: A New Focus for Legal Services", 27  
*Clearinghouse Review*.

Rowden, R. e Irama, J.O. (2004), *Rethinking Participation: Question for Civil Society  
about the Limits of Participation in PRSPs*, Washington, D.C.: Action Aid International  
USA and Kampala: Action Aid International Uganda.

Roy, Arundati (2004), *Public Power in the Age of Empire*, Nueva York: Seven Stories  
Press.

Veneklasen, Lisa y Valerie Miller (2002), *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la  
Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, World  
Neighbors, reimpresso por ITDG Publishing, 2006.

Veneklasen, L. (2003), "Some Research Gaps in Gender Budget Work from an  
Advocacy Perspective", en *Gender and Budgets, Cutting Edge Packet on Topical  
Gender Knowledge*, BRIDGE, Institute for Development Studies, RU.



**HACIENDO  
QUE EL CAMBIO  
SEA UNA REALIDAD**

**ASOCIADAS POR LO JUSTO (*JUST ASSOCIATES*)**

**Asociadas por lo Justo (JASS)** está dedicada a promover la democracia participativa e inclusiva como un medio de avanzar en la justicia, paz y derechos humanos en los ámbitos local y mundial. Para nosotras, ello requiere construir movimientos populares fuertes que incrementen la voz, visibilidad y organización de las mujeres y otros marginados por razones de clase, raciales, edad, etcétera.

JASS trabaja con organizaciones no gubernamentales (ONG), grupos comunitarios, sindicatos y donantes entre otros, con el fin de: aguzar el pensamiento político, fortalecer el liderazgo audaz e inclusivo, lo mismo que a las organizaciones, fomentar el compromiso público crítico y vincular de mejor forma las tácticas y acciones de corto plazo con las perspectivas de largo plazo, y las estrategias básicas de fortalecimiento de movimientos populares. Esto lo hacemos diseñando y facilitando capacitación innovadora y procesos de educación popular, investigando y produciendo recursos prácticos para activistas, y compartiendo ampliamente conocimiento y materiales a través de medios de comunicación alternativos.

JASS es una comunidad interdisciplinaria mundial de activistas, organizadoras, educadoras y académicas en 12 países. Coincidimos en torno a una visión compartida, análisis y enfoques innovadores para la educación y organización política. Nuestros programas abrevan en la riqueza de conocimiento de nuestra red y diversas experiencias locales, nacionales y mundiales y proporcionan oportunidades únicas de tender puentes entre esos ámbitos mediante agendas compartidas en pos de la justicia.

**Asociadas por lo Justo / Just Associates**

2040 S Street NW, Suite 300  
Washington, D.C. 20009  
USA  
Tel.: +1 202 232 1211  
[www.justassociates.org](http://www.justassociates.org)

---

<sup>1</sup> Convocado por Just Associates (JASS-Asociadas por lo Justo) con apoyo de Hivos y el Global Fund for Women, este taller de cuatro días en Panamá se tituló "Imaginando y Reconstruyendo los Movimientos de Mujeres". Fue el primero en una serie de eventos regionales para desarrollar los movimientos y que se realizarán en los próximos tres años en respuesta a las demandas que hicieron las activistas para reflexionar, reelaborar herramientas y reconstruir.

<sup>2</sup> Adaptado del capítulo 3, *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, Veneklasen y Miller, World Neighbors, 2002.

<sup>3</sup> El desarrollo de estrategias para la reducción de la pobreza (EPRP) reunió a funcionarios públicos con representantes del sector privado y la sociedad civil para discutir políticas públicas específicas contra la pobreza, lo mismo que programas, sin embargo, no permitieron la discusión de otras políticas mundiales que impactaban a los gobiernos y su capacidad para responder a la pobreza y desigualdad.

<sup>4</sup> Véase Just Associates, *Strategic Opportunity or Black Hole?*, 2005. Asimismo, véase *Making Change Happen* 1, 2002 y *Making Change Happen* 2, 2006, [www.justassociates.org](http://www.justassociates.org); *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibídem. Y, Karen Brock, Andrea Cornwall y John Gaventa, "Power, Knowledge and Political Spaces" en *Framing of Poverty Policy*, IDS WP, 143, octubre, 2001.

<sup>5</sup> Entrevista con María Suárez (2006). También véase *Las negociaciones nuestras de cada día*, Clara Coria

<sup>6</sup> Esta sección es una adaptación de *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibídem. La forma como concebimos el poder ha recibido en mucho la influencia de los escritos de Steven Lukes y John Gaventa, incluyendo su más reciente obra *Power Cube* donde muestran cómo opera el poder en distintos espacios políticos y niveles geográficos. También véase *Making Change Happen* 2.

<sup>7</sup> Adaptado de *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibídem.

<sup>8</sup> Una batalla muy significativa en el ámbito del comercio mundial a unido a los agricultores a pequeña escala y los movimientos de los sin tierra en contra de gigantes agroempresas como Monsanto, por la creación de la "semilla asesina", una semilla genéticamente modificada que es estéril y no puede cosecharse para plantarla nuevamente.

<sup>9</sup> Véase por ejemplo, *My net, Your Work: Pitfalls and Lessons Learned from Experiences with Coalitions, Alliance and Networks*, Just Associates, 2005.

<sup>10</sup> Participantes en el taller, "Imaginando y reconstruyendo los movimientos feministas", JASS Meso-american Movement Building Institute, Panamá, 2006.

<sup>11</sup> Véase *Making Change Happen* 2, 2006, para una mayor discusión sobre educación popular y estrategias de incidencia política sobre la relación local-mundial.